



Informe Anual 2016

JESUIT REFUGEE SERVICE

Director

Thomas H. Smolich SJ

Editoras

Brette A. Jackson

Danielle Vella

Diseñador

Malcolm Bonello

Foto de portada

Samira Baradine, de 26 años, asistió al programa educativo del JRS en el campamento de Amnaback, en el este del Chad. Samira ahora estudia geografía en la Universidad Rey Faisal de Yamena. (Joseph Thera / JRS)

Crédito de las fotos

Del JRS: Peter Balleis SJ, André Bifuko, Don Doll SJ, Giulio D'Ercole, Kristóf Hölvényi, Silvia Kaeppli, Giulia McPherson, Kate Monkhouse, Derly Moreno, Sarah Morsheimer, H. Nozari, Bashir Ahmad Rezaí, Gebrail Saud, Dave Semmens SJ, Joseph Thera SJ, Angela Wells • Fotos de las páginas 10, 12, 13, 14, 15, 20 cortesía de Darrin Zammit Lupi; de la página 19, Stephen Matthews/CAFOD; de la página 9, L'Osservatore Romano Servizio Fotografico



Editorial

“El amor se demuestra con los hechos más que con las palabras”.

San Ignacio de Loyola

Queridos amigos y amigas del JRS,

Bienvenidos al Informe Anual de 2016 del JRS. Gracias por apoyar nuestra labor, una misión de la Compañía de Jesús que ha llegado a 50 países y ayudado a más de 725.000 desplazados forzosos. Sin usted no podríamos haberlo hecho.

El año pasado, el Papa Francisco llamó a la Iglesia y al mundo a un Año de la Misericordia para acercarnos a los necesitados a través de la reconciliación y el servicio. Usted respondió generosamente a la solidaridad del JRS con el Papa, mediante la campaña *Mercy in Motion*, que fue el punto de partida de la Iniciativa Global de Educación (IGE), un ambicioso plan para duplicar la cifra de jóvenes y adultos desplazados en los programas

educativos del JRS y recaudar 35 millones de dólares en cinco años para hacerlo posible.

En 2016, recogimos más del 40 por ciento de nuestra meta a cinco años y estamos poniendo los cimientos para llegar más lejos en nuestro trabajo educativo. Hemos implementado la formación docente en todo el JRS, desarrollado un programa interconfesional de reconciliación y fortalecido nuestras estructuras institucionales para mejorar y expandir nuestro trabajo. Verá aún más frutos de sus aportaciones en 2017.

Hoy, seguimos siendo necesarios. Aunque podemos debatir ad infinitum las raíces del desplazamiento mundial y la falta

de respuesta global, el JRS cree como san Ignacio que el amor se muestra con hechos más que con palabras. Acompañamos a los traumatizados por la guerra y la huida. Les ayudamos a sanar, aprender y prosperar, a elevar sus voces, a contrarrestar el miedo y la ansiedad por los refugiados con historias de diálogo, esperanza y resiliencia.

Este año presentamos el informe anual con palabras del Papa Francisco: Acoger, Proteger, Promover, Integrar. Estas acciones son la misericordia en marcha, el amor demostrado con hechos. Y todo lo pudimos hacer gracias a su apoyo.

No dude de nuestras oraciones y buenos deseos por usted. Gracias por todo lo que está haciendo por el JRS.

Thomas H. Smolich SJ

DIRECTOR INTERNACIONAL DEL JRS

Manteniendo Mercy in Motion

Mercy in Motion fue una audaz campaña de un año inspirada por el Año de Misericordia del Papa Francisco en 2015 y por el 35 aniversario del JRS. El tema de la misericordia nos animó a reflexionar sobre nuestra historia y nuestro singular papel en la grave situación de los refugiados en el mundo. Desarrollamos la Iniciativa de Global de Educación (IGE) con el objetivo de recoger 35 millones de dólares para educar a 100.000 refugiados más para 2020. *Mercy in Motion* fue nuestro ambicioso inicio en este esfuerzo. Sin embargo, reconocimos que esta campaña necesitaba más que la fe y la visión por sí mismas: necesitaba formas, estrategias y amigos como usted en todo el mundo para entender y creer en la educación de los refugiados y la inversión en la paz.

Tan importante como son la comida, la ropa y un techo para los refugiados, proporcionarles educación en situaciones de emergencia y de crisis prolongadas les permite apoyar a sus familias, fortalecer los lazos con sus comunidades y promover una paz duradera. A lo largo de la campaña repetimos el mantra: "Solo el 50 por ciento de los niños refugiados tiene acceso a la educación primaria". Cifra que se reduce al 25 por ciento para la secundaria y al 1 por ciento para la educación superior.

Como amigos del JRS, ustedes nos escucharon y se unieron a nosotros. Ayudaron al JRS a pasar de la visión a la acción para la educación de los refugiados del globo. Ustedes fueron más conscientes de la situación y donaron generosamente a la campaña. Organizaron conciertos, cenas benéficas y corrieron maratones. Con la campaña, el JRS superó el 40 por ciento de su meta financiera para la IGE solo durante el Año de la Misericordia. En el informe anual del próximo año, serán testigos de un aumento notable en la educación de los refugiados.

Gracias a su apoyo a la campaña Mercy in Motion, el JRS continúa:

FORMANDO MAESTROS CUALIFICADOS.

En 2016, el JRS desarrolló un programa integral de formación de profesores, que, en sus contenidos básicos, incluyó la protección y el bienestar de la infancia, la psicología educativa, las metodologías de enseñanza actualizadas y la educación inclusiva. Se hizo especial hincapié en la pedagogía ignaciana, centrándose en los valores del JRS de acompañamiento, servicio, defensa y reconciliación. El currículo está siendo traducido al árabe y al francés.

DESARROLLANDO PRIORIDADES EDUCATIVAS Y COMPARTIENDO BUENAS PRÁCTICAS.

En África, desplazados y refugiados tienen puntos en común a pesar de sus diferencias regionales. En otoño de 2016, los educadores del JRS en África se reunieron para compartir buenas prácticas y desarrollar estrategias y prioridades de la

IGE en todo el continente. Así mismo, en el JRS Europa, una estrategia básica de la IGE ofrece habilidades lingüísticas y formación profesional para integrar a los refugiados en las comunidades locales, aumentando su acceso al empleo.

DOTANDO AL JRS DE ESPECIALISTAS EN EDUCACIÓN PARA IMPLEMENTAR Y APOYAR LA IGE.

En 2016, el JRS contrató a tres coordinadores educativos para implementar y apoyar proyectos educativos en Oriente Medio y África. Trabajan con responsables y especialistas en Educación del JRS en la Oficina Internacional, en Roma, para desarrollar y evaluar nuestras iniciativas.

CAMBIANDO LA REALIDAD DE LOS REFUGIADOS EN TODO EL MUNDO OFRECIENDO NUEVAS INICIATIVAS Y EXPANDIENDO PROYECTOS YA EXISTENTES.

Esta es solo una instantánea de lo que Mercy in Motion está haciendo posible en todo el mundo:

ASIA PACÍFICO

Myitkyina y Loikaw, Birmania

5.819 personas

Aumento de la formación de los maestros, mejora de la infraestructura escolar y del acceso a la educación básica de niñas y niños en las zonas de conflicto.

ÁFRICA ORIENTAL

Adjumani, Uganda | 506 personas

Formación de maestros y aumento del acceso a la educación secundaria de los refugiados del Sudán del Sur y los estudiantes de la comunidad de acogida, fomento de la armonía entre los refugiados y los residentes locales.

Campamento de Kakuma, Kenia

380 personas

Renovación de una guardería, aumento de la educación especial y de la superior.

Nairobi, Kenia | 715 personas

Aumento del acceso a la educación preescolar, primaria, secundaria y superior para los refugiados urbanos.

Yambio, Sudán del Sur | 150 personas

Construcción de una escuela primaria para

aumentar el acceso a la educación de las niñas y niños refugiados y desplazados.

Dollo Ado, Etiopía | 800 personas

Cursos de alfabetización de adultos, aritmética y habilidades para la vida para refugiados eritreos.

EUROPA

Budapest, Hungría | 183 personas

Clases de húngaro como lengua extranjera para mejorar la integración social de los refugiados sirios y afganos y promoción de la sensibilidad entre los estudiantes de la comunidad anfitriona y los maestros a través de talleres.

Varsovia, Polonia | 120 personas

Ampliación y equipamiento de aulas para cursos de polaco y talleres profesionales para refugiados de Oriente Medio.

GRANDES LAGOS

Mweso y Masisi, RDC | 200 personas

Construcción de un nuevo centro de educación superior para mejorar las oportunidades de empleo y el desarrollo económico en comunidades rurales devastadas por el actual conflicto.

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

Dohuk, Iraq | 250 personas

Educación, actividades de habilidades para la vida y atención psicosocial para cristianos desplazados, musulmanes y yazidíes.

Beirut y Jbeil, Líbano | 1.980 personas

Aumento del éxito educativo de los niños refugiados sirios mediante la educación de la primera infancia, cursos de apoyo para el aprendizaje de remediación y actividades recreativas.

SUDESTE DE ASIA

Herat, Afganistán | 1.359 personas

Empoderamiento de los jóvenes afganos (75 por ciento de los cuales son mujeres) mediante el acceso a la educación superior.

Delhi, India | 90 personas

Impartición a refugiados vulnerables y jóvenes del Estado Chin de Birmania de clases de informática, idiomas, formación de maestros y corte y confección, para aumentar los ingresos familiares.

ÁFRICA AUSTRAL

Campamento de Dzaleka, Malawi

826 personas

Construcción de cuatro nuevas aulas de educación secundaria.

Gauteng, Sudáfrica | 850 personas

Aumento del acceso a la educación secundaria mediante la construcción de un edificio para aulas.

ÁFRICA OCCIDENTAL

Varios campamentos, Chad

57.748 personas

Prestación de educación preescolar, primaria, secundaria y postsecundaria a los refugiados de larga duración procedentes de Darfur.

Bambari, República Centroafricana

12.318 personas

Educación preescolar, primaria y secundaria formal, y aumento de las oportunidades de educación postsecundaria que incluyen la alfabetización, la capacitación psicosocial, técnica y de maestros.

Batouri, Camerún | 783 personas

Acceso a actividades de educación y reconciliación para niños refugiados de la República Centroafricana.

Cuando terminó el Año de la Misericordia, el Papa Francisco nos animó a mantener abierta “la puerta de la misericordia en nuestros corazones”. El llamamiento del Pontífice es la respuesta adecuada a 65,6 millones de desplazados forzosos en nuestro mundo. La Iniciativa Global de Educación (IGE) ayuda al JRS a remodelar esta realidad mundial mediante una educación transformadora. *Mercy in Motion* comenzó como una idea, cogió impulso y cambió vidas.

Gracias

POR SER PARTE DE NUESTRA VISIÓN
Y RESPUESTA.

JILL DRZEWIECKI

Coordinadora Internacional de
Campañas y Filantropía

Durante el Foro Internacional sobre Migración y Paz, el Papa Francisco abordó el fenómeno de la migración como un componente intrínseco de la historia humana. Hizo hincapié en que las personas inevitablemente tratan de tener vidas en paz y dignidad, y que aquellos que actualmente huyen de sus países de forma forzosa no son menos dignos de plenitud personal y respeto. El Papa Francisco ha hecho un llamamiento a las comunidades políticas, cívicas y religiosas a que reconozcan nuestra humanidad compartida y mitiguen el sufrimiento de los desplazados forzosos promoviendo el uso de cuatro verbos distintos (en la primera persona del singular y en el plural):

acoger	11
proteger	21
promover	31
integrar	41

Personas atendidas	48
Ingresos globales	53
Gastos globales	54

📷 El Papa Francisco da la bienvenida a 12 refugiados a Roma, que él rescató de un campamento en Lesbos.





📷 Un niño migrante sostiene un globo mientras escucha hablar a los adultos en la Plaza de la Victoria en el centro de Atenas, Grecia.

Acoger

Es necesario un cambio de actitud para superar la indiferencia y contrarrestar los temores con un generoso recibimiento a aquellos que llaman a nuestras puertas... Una bienvenida digna y responsable de nuestros hermanos y hermanas comienza por ofrecerles un alojamiento decente y apropiado.

Papa Francisco



A principios de 2016, el JRS **Europa** envió a una periodista del JRS a encontrarse con los refugiados que llegaban a Grecia desde Turquía tratando de llegar al país de destino elegido, que generalmente era Alemania. La idea de reunirse con los refugiados y reunir y compartir sus voces, historias y esperanzas fue motivada por la cifra récord de personas que llegaron a Europa en 2015, más de medio millón viajando principalmente por la llamada “ruta de los Balcanes”. La periodista, acompañada de fotógrafos, comenzó su trabajo en Grecia, siguió por Macedonia, Serbia, Croacia, Italia, Austria y Alemania. El JRS Europa publicó sus envíos semanales online, y en junio los publicó en forma de cuaderno, ilustrado con fotos tomadas principalmente en estos viajes. El cuaderno, *Journeys of Hope* [Viajes de Esperanza, en su versión en español] está editado en cuatro idiomas. Lamentablemente, la ruta de los Balcanes se cerró a los refugiados mientras el proyecto aún estaba en marcha, ya que un país europeo tras otro fue cerrando sus fronteras y bloqueando sus carreteras. Finalmente, la Unión Europea llegó a un acuerdo con Turquía para que retuviera a los refugiados allí, y no les permitiera pasar a Grecia.

Es su gran sensación de alivio y su esperanza lo más sorprendente... más que su arrojó, los peligros y privaciones de su viaje, y sus terribles experiencias. Parece que apenas pisan las costas de Europa, muchos refugiados sienten que la libertad está a su alcance: liberados del miedo, de la represión, de la guerra, de la pobreza aplastante y de la total ausencia de perspectivas provocadas por algo de o todo lo anterior. Y así, liberan una esperanza que no conoce fronteras, una esperanza que se niega a reconocer las ominosas medidas que en la Unión Europea amenazan su acceso a la protección.

DANIELLE VELLA

Autora de Journeys of Hope

🕒 (Izda.) Una migrante y su hijo aguardan fuera de una tienda en un campamento de Preševo, en la frontera entre Serbia y Macedonia, a la espera de seguir su viaje hacia Europa Occidental.

🕒 (Dcha.) Refugiados y migrantes en una balsa se acercan a las costas de la isla griega de Lesbos.

Tuvimos que caminar en el mar, con el agua que llegaba a nuestro pecho, para alcanzar el barco. Una hora después de que zarpar, un hombre dijo que debíamos volver, porque sentía que el bote perdía aire. No quisimos creerle, pero poco después escuchábamos el aire, el barco se hundía y entraba agua. Lanzamos todo lo que teníamos en el agua. Podía oír a mi hijo llorando: “¡Moriremos!” El piloto, un refugiado que no sabía nada, dijo: “Solo nos queda rezar a Dios”. Rezamos mucho.

SARA y su familia, de Alepo, Siria, finalmente encontraron refugio en Alemania. Ella compartió su historia en Journeys of Hope.



Los equipos del JRS en los países de la ruta de los Balcanes se movilizaron rápidamente para acoger a los refugiados cuando llegaban y cuando viajaban por Europa. En los países convertidos en puntos fronterizos y de tránsito, **Grecia, Macedonia, Croacia y Hungría**, el JRS se unió a otras ONG y agencias de la ONU para ofrecer ayuda de emergencia a los refugiados en puertos, estaciones de autobús y tren. Con el cierre de las fronteras de la ruta en marzo, los equipos del JRS acompañaron a los refugiados que quedaron en el camino. Particularmente crítica fue la difícil situación de los que quedaron atrapados en Grecia, más de 57.000 a mediados de año, entre ellos muchos que esperaban su reubicación o reunificación familiar en otros países europeos. El JRS Grecia abrió un segundo refugio, especialmente para familias vulnerables, mujeres solas con niños y víctimas de violencia o tortura. El JRS también distribuyó ropa, comida y otros artículos esenciales. Mientras, con la ayuda de voluntarios europeos y refugiados, el JRS organizó talleres y clases para ayudar a los refugiados a encontrar trabajo: desde cursos de inglés, alemán y griego a informática y corte y confección.



En 2016, el JRS **Europa** lanzó la campaña *I Get You* en nueve países europeos, con el objetivo de identificar iniciativas de construcción de comunidades para los ciudadanos y refugiados locales. La campaña invitó a la gente a compartir fotos, historias y otras noticias a través de los medios sociales que logran construir comprensión y amistad, y combatir el racismo y la xenofobia. El objetivo principal de esta campaña fue difundir y mejorar una cultura de la bienvenida en Europa. Las oficinas de JRS en Bélgica, Alemania, Francia, España, Italia, Malta, Portugal, Rumania y Croacia participaron en la campaña *I Get You*.

📍 (Izda.) Una trabajadora del JRS con refugiados en un campamento de tránsito en Slavonski Brod, Croacia.

📍 (Dcha.) Una familia etíope que encontró refugio en Malta.

Como cristiano iba a la Iglesia, pero en Malta la celebraba con desconocidos. Debo decir que disfrutaba con esta gente, y cada domingo me digo a mí mismo: '¡Bien! ¡Es domingo! Volveré a estar con la comunidad. "Al principio fue muy difícil, pero cuando empecé a conocer a los demás, me sentí bien acogido. Ahora me siento tranquilo y asertivo. Formar parte de esta comunidad me ha ayudado a vivir y recuperar la esperanza, a pesar de todo por lo que pasé en mi vida y durante el viaje a Malta. Para mí es importante ayudar a otros a sentirse acogidos cuando llegan por primera vez a la comunidad. Por eso siempre encuentro tiempo para interactuar con ellos y preguntarles cosas. Me gusta especialmente la reunión después de misa, ya que nos da la oportunidad de descubrirnos como hermanos, independientemente de la nacionalidad, raza o color.

JOHN viene de Nigeria y vive en Malta, donde una comunidad jesuita acoge entre 40 y 50 católicos africanos para la misa dominical. A través de los años, la comunidad ha crecido gracias a personas de Malta y de otros países europeos y asiáticos.



En el **Reino Unido**, el JRS siguió adelante con su ministerio al servicio de los detenidos por razones migratorias y solicitantes de asilo en la indigencia. El núcleo de trabajo del JRS que apoya a refugiados indigentes era un centro de día semanal, que les ofreció una acogida cálida y amistosa y les brindó un apoyo práctico. Entre otras actividades, en 2016 se realizaron talleres de teatro, se organizó un grupo de reflexión, un círculo de oración y un equipo de apoyo para mujeres. Como parte del proyecto del JRS Europa, Comunidades de Hospitalidad, la oficina del Reino Unido incorporó a una persona para coordinar un programa de alojamiento “en casa”, que anima a parroquias y comunidades religiosas a albergar y recibir refugiados a corto plazo.

El JRS acompañó a casi 600 personas en centros de detención de inmigrantes, durante el particular período de mayor ansiedad. Trabajaron con voluntarios preparados para ofrecer apoyo pastoral, contactando con abogados o derivándoles a otros servicios especializados.

El JRS se unió a la Agencia Católica para el Desarrollo (CAFOD) y la Red de Acción Social de Caritas para dirigir una acción de la Cruz de Lampedusa, invitando a la comunidad católica a mostrar su solidaridad con los refugiados mediante mensajes de esperanza durante el Año de la Misericordia.

Sabemos que va a ser más difícil para los refugiados a quienes servimos: el gobierno está siguiendo lo que describe como una “agenda en un entorno hostil”. Pero a menudo nos inspira la resistencia de los refugiados a los que acompañamos... Es una gran alegría ver cómo, a medida que nos conocen y llegamos a conocerlos, se relajan y tienen más esperanza. Nos tomamos tiempo para conocer a nuestros amigos refugiados, sus esperanzas y habilidades, tratando de ofrecer actividades que les ayuden a desarrollar sus intereses.

MEGAN KNOWLES

JRS Reino Unido

🎵 *TEl coro de Gospel del Santuario del Alma (compuesto por voluntarios y amigos del JRS UK durante la fiesta anual de verano del JRS UK) canta para los amigos refugiados.*



2016 trajo cambios significativos para los solicitantes de asilo y refugiados urbanos en **Bangkok**. La seguridad sigue siendo la preocupación primordial, ya que las autoridades de inmigración y policía realizan arrestos a pequeña y gran escala. En diciembre, 45 paquistaníes, entre ellos 19 niños, fueron arrestados en una redada y enviados al Centro de Detención de Inmigrantes (IDC). La fianza del IDC quedó suspendida durante meses, lo que añadió aún más angustia entre los solicitantes de asilo y los refugiados a las terribles consecuencias del arresto y la detención. El JRS los acompañó en sus respectivos casos y les facilitó el acceso a la atención primaria de salud, vivienda, alimentos y otras necesidades básicas. A través de un servicio de recepción, el JRS cubrió sus necesidades urgentes, o derivó a solicitantes de asilo y refugiados a otras agencias que pudieran satisfacer sus necesidades. Los equipos del JRS realizaron visitas domiciliarias y visitaron regularmente el IDC. El JRS buscó específicamente fortalecer la resiliencia de los refugiados a través de consejería, apoyo psicosocial y capacitación sobre salud mental y autocuidado.

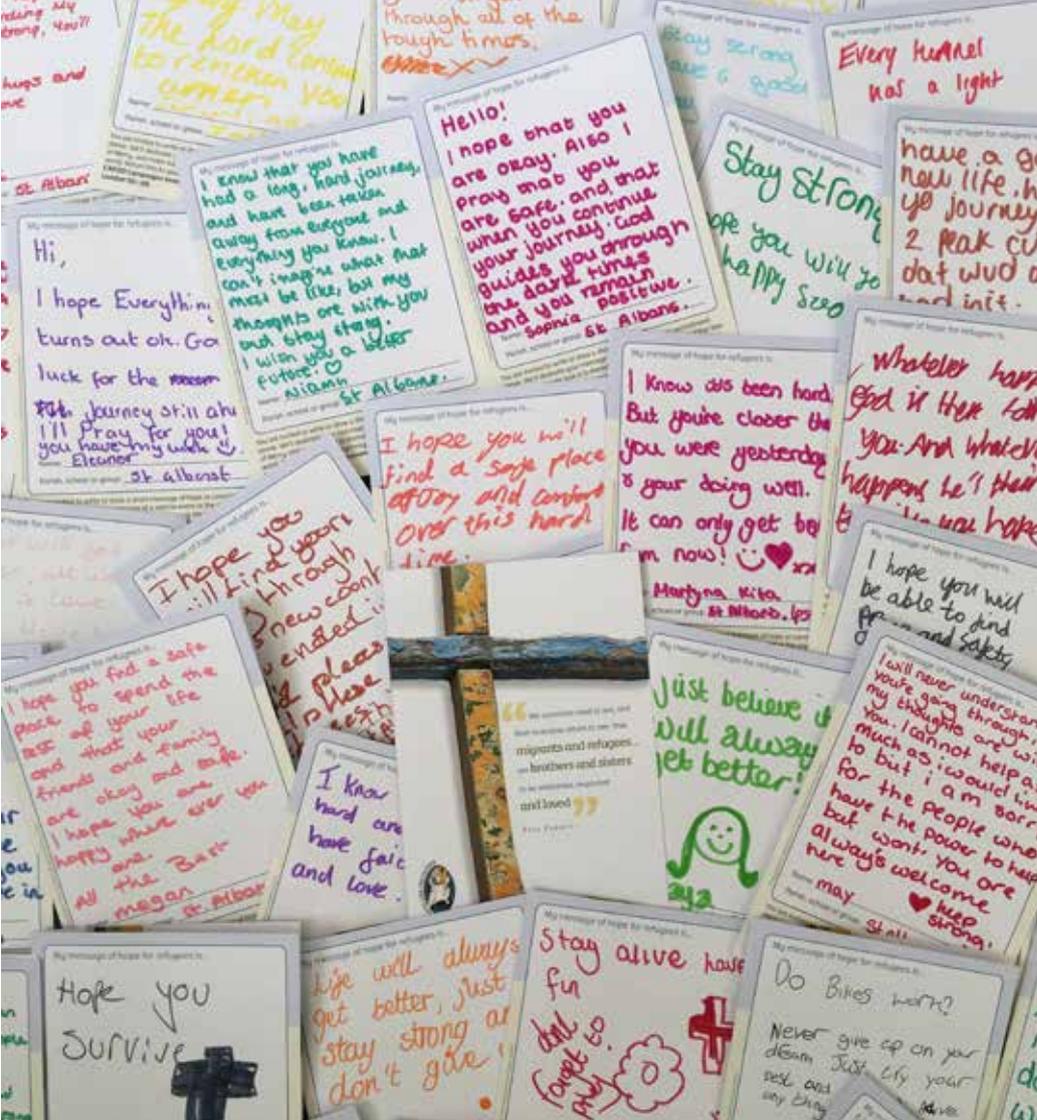
La presencia de refugiados invisibles en Bangkok me mostró el Dios invisible de una manera visible. Su lucha cotidiana era totalmente diferente a mis expectativas: más peligrosa, dura e intensa. Se les olvida fácilmente porque no son visibles. Sufren profundamente porque siempre están expuestos al riesgo de ser arrestados por las autoridades de inmigración. Son muy vulnerables porque no es fácil conseguir trabajo y recibir salarios adecuados con su estatus ilegal. Están excluidos del sistema médico en una de las ciudades más conocidas del turismo sanitario, Bangkok. Están lamentablemente marginados del

sistema de educativo formal. Más allá de todas estas dificultades, les domina un solo desafío. Es la “incertidumbre”. En términos generales, los refugiados estarán en Bangkok por un período de ocho años y el tiempo de espera aumentará; el reasentamiento no les llega a todos. Los solicitantes de asilo y los refugiados en Bangkok están poniendo sus vidas en riesgo, luchando contra la incertidumbre.

JAE-WOOK LEE SJ

Programa de Refugiados Urbanos del JRS, Tailandia

📍 *Durante un día de reflexión con CAFOD, los estudiantes de la Escuela Superior de Saint Alban en el Reino Unido imaginaron el viaje que muchos refugiados toman, arriesgando sus vidas para huir del conflicto y de las graves dificultades. Inspirada por la Cruz de Lampedusa, la escuela se solidarizó y escribió “Mensajes de Esperanza” para compartir con los refugiados a los que JRS UK, CAFOD y CSAN acompañan y apoyan.*



En 2016, el JRS colaboró con otros en **Colombia y Venezuela** para ofrecer asistencia humanitaria a desplazados internos y refugiados, muchos de los cuales eran mujeres. Esto incluyó la distribución de alimentos, asistencia médica, ayuda legal y apoyo psicosocial. La mayoría de las personas fueron atendidas a través de visitas domiciliarias, en las oficinas locales del JRS, o mediante llamadas telefónicas o Skype. El propósito de esta colaboración fue crear entornos familiares seguros y reducir el impacto emocional causado por el desplazamiento forzoso. En la frontera colombo-ecuatoriana, el JRS volvió a trabajar con otros para ofrecer asistencia de emergencia, en forma de paquetes de alimentos, artículos de higiene, colchones y sábanas, mosquiteras y utensilios de cocina. También se ofreció asistencia jurídica, ayuda médica y apoyo psicosocial. Este proyecto intentó mitigar el sufrimiento causado por el desplazamiento interviniendo en un momento de crisis, algo así como unos primeros auxilios psicológicos. Las sesiones de terapia trataron el dolor, la culpa, la vergüenza y otros tipos de trauma emocional.

📷 Migrantes y refugiadas en un campamento de tránsito en Slavonski Brod, Croacia, esperan registrarse ante las autoridades antes de continuar su viaje en tren hasta Europa Occidental.



Proteger

Estamos hablando de millones de trabajadores migrantes... de los exiliados, de los que buscan asilo y de aquellos que son víctimas de la trata. Defender sus derechos inalienables, garantizar sus libertades fundamentales y respetar su dignidad son deberes de los que nadie puede quedar eximido.

Papa Francisco

En **Siria**, tras cinco años de guerra, los sirios siguieron viviendo en un sufrimiento interminable. Las duras condiciones climáticas y el acceso limitado a los recursos básicos afectaron gravemente a familias y personas desplazadas dentro de Siria y a los que huyeron del país buscando refugio en otros lugares. La entrega de ayuda humanitaria a las poblaciones afectadas por la guerra en Siria sigue siendo un problema acuciante. También preocupó que algunos países vecinos no pudieran proporcionar la asistencia adecuada para satisfacer las necesidades básicas de los refugiados. Esta falta de ayuda amenazaba la protección de las personas vulnerables, la estabilidad y seguridad de la región.

A pesar de los desafíos, el JRS ha mantenido su trabajo en Siria y en los países vecinos, abordando las necesidades urgentes mientras defendía una vida digna para y con los sirios. En Damasco y Homs, el JRS gestionó centros educativos paralelamente a los programas de protección infantil y atención psicosocial. En Alepo, los equipos del JRS proporcionaron ayuda humanitaria de emergencia a los más vulnerables. El JRS siguió prestando servicios de salud incluso cuando sus instalaciones en

Alepo sufrieron feroces bombardeos. En el Líbano, Jordania, Irak, Turquía y Europa, el JRS trabajó con cientos de refugiados que huyeron de Siria, ofreciendo asistencia de emergencia así como apoyo educativo y psicosocial.

Acabo de regresar de Alepo, y creo que deberían saber lo que está sucediendo allí. La ciudad está sin agua, electricidad, combustible ni gas. Escuchar esta realidad no es lo mismo que vivirla.

MIEMBRO DEL PERSONAL

JRS Siria

Tengo 17 años y soy de Siria. Mi familia y yo nos trasladamos al Líbano cuando comenzó la guerra en nuestra ciudad. Vivíamos felices en Siria. Mis hermanos, hermanas y yo íbamos a la escuela todos los días, jugábamos con nuestros amigos. Cuando nos mudamos por primera vez al Líbano, no teníamos amigos y nos quedábamos en nuestra casa. Un día, supimos de la escuela del JRS y mi madre rápidamente nos inscribió, por eso mis hermanos y yo ahora estamos tan contentos. Los maestros nos tratan muy bien y nos cuidan, pero añoro mi vida pasada. Me siento triste porque ahora Siria está destruida. Le agradezco mucho a la escuela del JRS que siempre nos enseña cosas nuevas.

ZAKIJA, de Siria, refugiada en el Líbano

 *La cocina de campaña en Alepo, Siria, proporciona hasta 8000 comidas al día para los desplazados internos que no tienen forma de preparar sus propios alimentos cocinados.*



En 2016, el Programa Nacional de Detención del JRS USA ofreció servicios religiosos a personas y grupos en cinco centros de detención de adultos en los Estados Unidos. Los capellanes de cada centro proporcionaron o coordinaron servicios religiosos y ofrecieron sesiones de apoyo espiritual, atendiendo personalmente a los detenidos. Además, trabajaron para identificar cualquier necesidad dietética o restricciones basadas en requisitos religiosos, facilitaron las solicitudes de matrimonio y cumplieron otras necesidades específicas, tales como servicios para cubrir el aumento de ortodoxos etíopes, haitianos y mujeres detenidas.

📍 *Richard Sotelo SJ, director del Programa Nacional de Detención del JRS USA, celebrando una misa para migrantes detenidos en el Centro Central de Detención de Arizona, en Florence, Arizona.*



El JRS **USA** trabajó activamente para responder tanto a las oportunidades como a los desafíos en el desarrollo de políticas que impactaron en la vida de los refugiados. En una de estas iniciativas, el JRS lideró una coalición para mejorar la forma en que el gobierno de los EE.UU. ofreciera asistencia educativa en emergencias internacionales y crisis prolongadas. En mayo, en la Cumbre Humanitaria Mundial celebrada en Estambul, Turquía, se publicó el informe “Proporcionar esperanza, invertir en el futuro: educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas”. En septiembre, los líderes mundiales se reunieron en Nueva York para asistir a la Cumbre de las Naciones Unidas para los Refugiados y los Migrantes y la Cumbre de Líderes para los Refugiados, donde acordaron comprometerse con políticas que creen un cambio significativo en las vidas de los desplazados a nivel mundial.

El JRS participó activamente en la Cumbre de Líderes, que buscaba asegurar que un millón más de refugiados tuvieran acceso a la educación. Dado que las elecciones presidenciales y al Congreso tuvieron como resultado cambios importantes en las políticas estadounidenses hacia los



refugiados, el JRS dio nuevos pasos para defender los derechos de estos haciendo un llamamiento a la administración a preservar la protección de los refugiados, apoyar el reasentamiento y garantizar una financiación adecuada a la ayuda humanitaria. El JRS USA también organizó el *Advocacy Day*, junto con su Junta Directiva, para entregar estos mensajes a los miembros del Congreso y a otros tomadores de decisiones clave.

📷 *Un estudiante en uno de los programas educativos del JRS en el campamento de refugiados de Dzaleka, Malawi, haciendo sus tareas.*

En **Australia**, el JRS dirigió el Proyecto Arrupe en asociación con otras siete organizaciones que seguían casos legales y ofrecían ayuda de emergencia y alojamiento temporal a solicitantes de asilo. El objetivo principal de estos servicios era apoyar a las personas más vulnerables víctimas de las lagunas del sistema y que viven al margen de la comunidad.

La ayuda de emergencia fue entregada en asociación con la Cruz Roja Australiana, mientras que el alojamiento temporal fue proporcionado por Blaiкет Shelter. Una subvención de la Fundación de las Hermanas de la Caridad cubrió las ayudas a los alquileres y el alojamiento de emergencia de varias familias. Todos los solicitantes de asilo recibieron apoyo legal individual, información o fueron derivados para recibir ayuda específica. El JRS también les facilitó el acceso a un banco de alimentos local, que atendió a los solicitantes de asilo que tratan de llegar a fin de mes.

Uno de los problemas más acuciantes de los solicitantes de asilo en la comunidad era la necesidad de asesoramiento jurídico. El JRS y uno de sus socios, el Servicio de Asesoría

y Casos de Refugiados (RACS), abrieron consultorios jurídicos gratuitos dos veces por semana en el Proyecto Arrupe. Miles de solicitantes de asilo recibieron atención legal especializada mediante este servicio, que ayudó a muchos a cumplimentar la información necesaria para las solicitudes del visado de protección en 47 consultorios.

 *Trabajadora jurídica del JRS en Australia.*

Vine a Australia desde Siria en 2014 con mis dos hijas pequeñas. Vine a cursar una maestría, con un visado de estudiante internacional de tres años, pero la vida ha cambiado mucho desde entonces. Cuando llegué a Sydney, tenía dinero en mi bolsillo para cubrir mis gastos diarios, pero los primeros días fueron difíciles, porque estaba solo con dos hijas y sin familiares que me ayudasen. Mi marido no solicitó venir a Australia, ya que tenía un contrato de un año para trabajar en Oriente Medio. No volvimos a estar juntos hasta 2016. Durante la primera semana después de su llegada, su empleador rescindió su contrato porque era sirio, y se lesionó en el trabajo. Tampoco pudo sacar su dinero del banco. Decidimos solicitar un visado de protección, ya que no podemos regresar a Siria debido a la guerra. Los retos comenzaron cuando nos quedamos sin dinero, y no pudimos pagar nuestro alquiler ni los gastos escolares de los niños. Llamé a las puertas de muchas organizaciones en busca de ayuda; vendimos todo lo que nos quedaba. El JRS nos ayudó a cubrir nuestros gastos cotidianos y a recibir comida del banco de alimentos. Aún estamos esperando para saber si recibiremos apoyo del Servicio de Resolución de Estatus. No quiero dejar pasar la ocasión de dar las gracias a estas organizaciones: todos ustedes tienen hermosas almas y maneras de ser. Nunca me hicieron sentir mal cuando les pedí ayuda; al contrario, todos se sentaban conmigo y trataban de ayudarme. Nunca lo olvidaré, y les doy las gracias por lo que han hecho por mí y por mi familia.





📌 *Un joven en el Congreso de Colombia durante el Red Hands Days, una campaña para poner fin al reclutamiento de niños en el ejército.*

En 2016, el JRS trabajó en América Latina y prestó asistencia jurídica a desplazados forzosos en **Venezuela, Ecuador y Colombia**. Las labores de incidencia pública se llevaron a cabo a nivel local, nacional y regional; se coordinaron instituciones públicas y privadas para crear oportunidades de diálogo sobre prevención del reclutamiento de niños, adolescentes y jóvenes, así como la promoción de iniciativas educativas.

En Venezuela y Ecuador, el JRS brindó asistencia jurídica a cientos de solicitantes de asilo, en su mayoría mujeres, ayudándoles con sus solicitudes de protección como desplazados internos y a que se les reconocieran sus derechos. El JRS trabajó con solicitantes de asilo en las oficinas locales, mediante visitas domiciliarias y con asesores legales que viajaban en alianza con instituciones públicas, como, por ejemplo, la Comisión Nacional de Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones y el ACNUR.

Además, en colaboración con varias organizaciones, el JRS elaboró análisis cruciales sobre cuestiones relacionadas con la migración forzada. En un informe titulado “Dinámicas Fronterizas entre Ecuador y Colombia” sensibilizó sobre la migración transfronteriza y los derechos de quienes buscan una vida mejor. Organizaciones activistas, como la Red de Actores Humanitarios Fronterizos, promovieron el trabajo del JRS en esta área y se llevaron a cabo campañas como *Let's be hospitable at the border* para promover el trabajo del JRS en América Latina.



📍 Refugiados somalíes aprenden a coser como parte de un proyecto de medios de vida en el campamento de refugiados de Melkadida. Algunos de los egresados ya pusieron en marcha sus propios negocios en la comunidad.

Promover

Lo que se necesita es la promoción de un desarrollo humano integral de los migrantes, exiliados y refugiados. El desarrollo, según la doctrina social de la Iglesia, es un derecho inalienable de todo ser humano.

Papa Francisco

En 2016, el JRS **Afganistán** continuó su colaboración con ONG y autoridades locales para mejorar el nivel educativo de los jóvenes en las provincias de Herat, Kabul, Bamiyan y Daikundi. El JRS trató de facilitar el acceso de los estudiantes a la educación pública y a la educación superior mediante un abanico de programas que incluían inglés, informática, formación en asignaturas escolares seleccionadas como matemáticas y lengua Dari, y la preparación para el Konkur (examen de ingreso a la universidad). El JRS también se centró en la formación de maestros así como en la de los graduados más prometedores de sus programas educativos, con la intención de formar a los líderes del Afganistán del mañana. En un contexto de gran necesidad, el JRS priorizó a los desplazados y repatriados más vulnerables, especialmente las niñas. La deserción escolar y los estudiantes de áreas remotas también ocuparon un lugar destacado en la agenda. En 2016, en un innovador paso adelante, el JRS comenzó a impartir clases de alfabetización para los padres de sus estudiantes en un campamento para personas desplazadas en Kabul.

📍 *Escuela de alfabetización en el Campamento de la Policía de Kabul, en Afganistán.*

En el Campamento de Policía de Sharak, en Kabul, unas 700 familias de diferentes grupos étnicos han encontrado refugio en los últimos 15 años; la mayoría de ellos son repatriados de Pakistán o Irán, y muchos son desplazados internos. Los asentados, en su mayoría sin empleo, luchan para cubrir sus necesidades, ya que el gobierno no proporciona agua potable, alcantarillado, sanidad ni educación. Hace dos años, el JRS comenzó a impartir clases para la comunidad. Ahora, 70 niñas y 70 niños asisten a las clases de refuerzo que complementan sus lecciones en la escuela pública. Gracias a esta iniciativa, estos niños, muchos de los cuales también deben trabajar, han podido completar sus exámenes escolares con buenas notas: se han convertido en el orgullo de sus padres analfabetos.



En diciembre de 2016, algunos de los padres pidieron al maestro del campamento que hiciera un curso en Dari, uno de los principales idiomas de Afganistán. Al principio el profesor tenía dudas. Muchos de estos hombres, de edades comprendidas entre los 18 y los 45 años, sufren las consecuencias de años de conflicto armado, desplazamiento forzoso, un nivel de vida por debajo de la línea de pobreza y algunos con adicciones a las drogas. Sin embargo, al poco de comenzar las clases, se le inscribieron 30 hombres, incluido el líder del campamento y su director. Reciben una lección de Dari cinco días a la semana, y después de cuatro meses han alcanzado el grado uno, lo que significa que saben el alfabeto, y pueden leer y escribir algunas palabras. Cuando su maestro, Fahim y yo les preguntamos sobre el significado del aprendizaje, coincidieron en que la educación aumentaría su capacidad de encontrar trabajo. Uno explicó que un hombre que no puede leer y escribir es como un ciego, porque no puede encontrar su camino a través de la vida.

SILVIA KAEPPELI
JRS Afganistán



📍 AUna niña en un programa educativo del JRS en Shaydai, al este de Herat, donde muchos desplazados de la comunidad Hazara reciben ayuda de las iniciativas del JRS.

Soy una mujer que creció en un orfanato en Bamiyán. Cuando tenía 10 años, mi padre falleció y no tenía a nadie que me ayudara o apoyara. Mi provincia es un lugar lejos de Kabul donde las mujeres fueron privadas del derecho a ir a la escuela, y muy pocas cursaron la educación superior. Yo era una de esas chicas: quería estudiar en una buena universidad, pero no era posible. Afortunadamente, después de terminar octavo, supe del programa que el JRS había iniciado en Bamiyan. El JRS tenía muchos buenos programas, como el de inglés para estudiantes, especialmente para las niñas. Fue mi primera oportunidad de lograr mis metas. Pronto, aprendí el alfabeto inglés y poco a poco comencé a hablarlo. Tuve muchos buenos maestros que me guiaron por el camino correcto. Después de terminar con éxito mi curso de inglés, empecé a prepararme para mi Konkur, un examen preuniversitario, con el JRS: nos proporcionaron materiales académicos, maestros con experiencia y un ambiente seguro. Recibí una puntuación alta del Konkur, pasé el TOEFL (examen de inglés como lengua extranjera), y obtuve una beca de la Universidad Americana de Afganistán (AUAUF). Veía con esperanza un futuro brillante. Ya estoy en el tercer año de la AUAUF, y trabajo para el JRS como profesora de inglés. He crecido académicamente y he podido compartir mis conocimientos con otros. El JRS se ha convertido en mi familia, y me siento más confiada y optimista. El JRS fue donde mi viaje comenzó, y ha tenido un importante impacto en mi vida. Formar parte del JRS es mi mayor logro, y ahora puedo sentirme orgullosa de mí misma y convertirme en el orgullo de mi familia.

PARWIN SAMAR
JRS Afganistán

 (En la otra pág.) Niños refugiados jugando en un patio escolar en Baalbek, Líbano, donde el JRS ayudó en la gestión de tres centros educativos.

En el aciago entorno de Dollo Ado, Etiopía, el JRS siguió sirviendo en los campos de Melkadida y Kobe, para mejorar la vida de los refugiados somalíes que huyeron de la sequía y la violencia en su país. También ofreció servicios a la comunidad anfitriona para fomentar la coexistencia pacífica. Los refugiados mayores aplaudieron la oportunidad, la primera vez para algunos, de asistir a clases de alfabetización y de capacitación en medios de subsistencia. El JRS promovió actividades culturales y recreativas para los jóvenes: música y danzas tradicionales, juegos de interior, clubes deportivos, entrenos y torneos de fútbol, baloncesto y voleibol. Los torneos amistosos entre campamentos o entre equipos de las comunidades refugiadas y de acogida mejoraron las relaciones. También, un grupo de consejeros pares ofreció atención psicosocial, mediante visitas domiciliarias y asesoramiento individual y grupal, para ayudar a los más vulnerables a levantarse y mejorar su autoestima. Las visitas domiciliarias resultaron especialmente útiles porque los trabajadores del JRS podían encontrar y acompañar a los que no podían o no querían pedir ayuda por estar en cama, discapacitados o deprimidos.

Su nombre es Kedija, tiene 30 años. Vivía tranquilamente con su esposo hasta que un día, sin saber por qué, su marido se divorció de ella, y se fue. Poco después, un conflicto armado estalló en el lugar donde vivía. Kedija huyó del país y terminó en el campamento de Melkadida, en Etiopía. Allí volvió a encontrarse con su ex marido. Ella reconoce que la engañó de nuevo, la dejó encinta y la volvió a abandonar. Cinco días antes de dar a luz, regresó a Somalia sin estar segura de lo que iba a hacer allí. Tuvo a su hijo en el monte. En ese momento, Kedija dice que sentía como si llevara el peso del mundo sobre sus hombros. Afortunadamente, otra mujer pasó, vio a Kedija sangrando, y de inmediato la ayudó a regresar al campamento de Melkadida. Fue entonces cuando Kedija entró en el programa psicosocial que había puesto en marcha el JRS. La identificaron como potencial usuaria para terapia durante una visita domiciliaria. En aquel momento Kedija no podía cuidar de sí misma ni de sus hijos; había perdido casi toda su red de relaciones. Estaba hundida, en la inopia, con cinco hijos. Kedija recibió asesoría individual del JRS mientras el personal se ocupaba de ella recogiendo su ración a

tiempo, trayendo agua, lavándole la ropa y otras tareas. El equipo también la ayudó a salir de su caparazón y a recuperar sus círculos sociales. Después de tres meses de terapia, Kedija volvió a la "realidad" como ella misma dijo. Ahora genera ingresos vendiendo leche que compra a los agricultores locales en el campamento. Cuatro de sus hijos van a la escuela, y el pequeño está esperando su turno para iniciar su futuro.

BAYE BERIHUN
JRS Etiopía



El JRS siguió con su misión en la inestable provincia de Kivu Norte al este de la **República Democrática del Congo** (RDC), a pesar de la decisión del gobierno de cerrar sin previo aviso varios campamentos que obligaron a reubicar a numerosos desplazados, incluidos cuatro campos en los que el JRS había puesto en marcha proyectos. El trabajo del JRS también se vio afectado por la mayor incertidumbre política debido a las elecciones presidenciales que fueron aplazadas. A pesar de estos contratiempos, el JRS ofreció servicios educativos, psicosociales y de subsistencia en varios campos de Goma, Masisi y Mweso. El apoyo a la educación fue amplio: subsidiando las tasas escolares para estudiantes muy vulnerables, formando a maestros, distribuyendo material escolar, construyendo escuelas y ayudando a los estudiantes de último año a prepararse para el examen estatal. El JRS también estuvo presente para ofrecer orientación y ayudar a resolver los problemas sociales dentro de la comunidad. A las personas en extrema vulnerabilidad las ayudó a mejorar sus condiciones de vida mediante la rehabilitación o construcción de viviendas, así como la distribución de alimentos, kits de higiene y otros artículos esenciales.

Desde 2008, vivo como desplazada en el campamento de Lushebere con mi familia. Dejamos nuestros campos y nuestro ganado. Mi padre se fue y nunca volvió. Mi madre, en todo este tiempo, trabajó en el campo con la gente local y no conseguía cubrir nuestras necesidades básicas. Mis jóvenes hermanos y yo comenzamos a tener problemas de salud, y uno de los pequeños murió tras una larga enfermedad. Como hija mayor, tuve que ayudar a mi madre a conseguir alimentos. Iba con ella a los campos, pero eso ya no generaba ingresos. Empecé a prostituirme. Tuve un hijo, de quién desconozco la identidad del padre; el niño que tengo en mi espalda es el segundo, y su padre también se fue. Hace dos o tres años, comencé a beneficiarme del apoyo del JRS que organizaba sesiones de concienciación sobre embarazos tempranos y sobre higiene íntima. También nos dan kits de higiene. Antes de esto, usaba el método “tradicional” para el cuidado personal, pero siempre contraía infecciones. Y hay más: gracias al JRS, mi madre ha aprendido un oficio, cestería, y mi hermano puede estudiar.

*De 28 años, **GRACE*** vive en el campo de Lushebere, en Masisi, al este de la República Democrática del Congo.*

**El nombre ha sido cambiado.*



En **Burundi**, el clima político y de seguridad siguió tenso: la controvertida decisión del Presidente de seguir un tercer mandato en el poder en 2015 causó disturbios generalizados. Aunque la violencia disminuyó en 2016, muchos burundeses abandonaron sus hogares por la inseguridad económica y alimentaria en partes del país. Al final del año, el JRS realizó una evaluación de necesidades en el oeste de Tanzania, donde hay 230.000 refugiados burundeses. El JRS fue a Kibondo donde inició un proyecto de educación en el campo de Mtendeli, en la frontera, donde ya había realizado programas en otros campamentos de refugiados durante varios años. En Burundi, el JRS impulsó tres proyectos con los refugiados congoleños en la capital, Bujumbura, en dos campamentos de Ruyigi y en otros dos de Muyinga. El JRS se centró en facilitar el acceso de los estudiantes refugiados a la educación y apoyarlos en sus estudios. Otras acciones fueron las actividades de subsistencia y de alfabetización.

📷 (Izda.) *Lección de francés en un aula de Mweso, en el este de la RDC, donde el JRS forma maestros, paga el 50 por ciento de las tasas escolares de los alumnos desplazados más vulnerables y provee materiales escolares y uniformes.*



Pertenezco a la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora del Buen Consejo. Nací y crecí en Makiungu, Tanzania. En 2001 comencé a trabajar con el JRS. En ese momento, mi país era un destino para miles de refugiados que huían del conflicto en Burundi y la RDC. Pronto, el JRS África Oriental pidió a mi superiora que me permitiera trabajar en varios campos. Mi experiencia con el JRS ha sido fantástica. Los jesuitas inculcan un profundo sentido de empatía, bondad y respeto en todos los que trabajamos con los refugiados, para que acompañemos solidariamente a los más marginados. En 2008, los refugiados fueron repatriados, los campos cerrados y yo regresé a Uganda. Ocho meses después, en 2009, el JRS me pidió que volviera a trabajar con ellos a la RDC. Este año comencé a trabajar como punto focal en Kibondo, Tanzania. Oriento a familias, trabajo con mujeres y jóvenes, enseño habilidades para la vida a las niñas, muchas de las cuales han sufrido abuso sexual, e imparto catequesis a los refugiados católicos. También trabajo en iniciativas de paz y reconciliación. Me siento unida al JRS en sus esfuerzos por servir a los necesitados, que nos recuerdan que todos somos hijos de un solo Dios.

REGINA J. MISSANGA OLG
JRS Grandes Lagos

En 2016, **Uganda** recibió a 489.000 refugiados de la vecina Sudán del Sur, en su mayoría mujeres y niños, sin mencionar muchos otros del Congo y Burundi. Cada día más de 2.000 personas cruzaron el norte de Uganda desde Sudán del Sur buscando protección en los asentamientos de refugiados. En marzo, a petición de sus socios de la ONU, Uganda, la Iglesia local y otras ONG, el JRS regresó a Adjumani para responder a la necesidad urgente y sin cubrir de una educación secundaria de calidad y para construir comunidades más pacíficas y reconciliadas. Asegurar plazas en las escuelas secundarias de calidad para las niñas, y acompañarlas durante todo el año para evitar la deserción escolar es una prioridad del JRS.

📍 *Agnes Amajo, profesora de diseño y moda del JRS en Kampala.*

En 2016, el JRS creó la Campaña Regional de Educación en **Colombia y Venezuela**. Se puso en marcha el programa para promover la educación de los desplazados forzosos, a los que se les dio la oportunidad de asistir a cursos de formación en centros educativos. El objetivo era promover una cultura de convivencia, paz y hospitalidad, y ayudar a los desplazados en su recuperación emocional. Mientras tanto, siete instituciones educativas, dos en Colombia y cinco en Venezuela, desarrollaron planes para la prevención y transformación de conflictos violentos con perspectiva de género. Además, se facilitó la formación de docentes para que puedan contribuir a construir una cultura de paz desde una perspectiva de reconciliación. El JRS también impulsó talleres de promoción de la paz para 133 mujeres y jóvenes.



En **Birmania**, el frágil proceso de paz siguió adelante, pero se vio amenazado por la inestabilidad política y los conflictos registrados en los estados de Rakhine y Kachin. Un acontecimiento positivo importante fue una conferencia de paz conocida como Conferencia del Siglo XXI de Panglong, que reunió tanto a los firmantes del Acuerdo Nacional para el Alto el Fuego de 2015 como a las Organizaciones Armadas Étnicas no firmantes. Entre los no signatarios están el Ejército para la Independencia Kachin (KIA) y el Partido Progresista Nacional Karenni (KNPP), cuya participación en la conferencia fue un avance significativo para los karenni y los kachin con quienes trabaja el JRS en Birmania y en los campamentos a lo largo de la frontera tailandesa.

El JRS continuó ofreciendo servicios para fortalecer la educación en los estados Karenni y Kachin, donde muchas personas viven desplazadas por el largo conflicto. El JRS abrió una oficina en Loikaw, la capital del estado Karenni, una base que permitió un mejor acceso a áreas remotas que tienen una presencia internacional limitada y dependen en gran medida de la iglesia y las ONG para satisfacer sus necesidades humanitarias. En noviembre se celebró una primera reunión transfronteriza del JRS en Loikaw para fomentar la coordinación entre el personal del JRS a ambos lados de la frontera con respecto a la repatriación voluntaria y para identificar áreas de colaboración.

Me gusta el personal del JRS, ya que regularmente visita a nuestros maestros en el área de Shadaw. Ellos hacen el seguimiento, acompañan y dan a los maestros lo que necesitan. Ellos dedican su tiempo a nuestros maestros en áreas muy remotas. Los maestros participan en talleres y programas de capacitación y son de gran ayuda.

HTAY MYAR

JRS coordinador de formación de Zetaman, Birmania





📍 Maroua y Samira, egresadas del programa educativo en el este del Chad muestran con orgullo sus diplomas durante la celebración para los recién graduados en el campamento de Touloum. Ambas han conseguido entrar a estudiar en la Universidad del Rey Faisal en Yemena.

Integrar

La integración, que ni es asimilación ni incorporación, es un proceso de dos direcciones, arraigado esencialmente en el reconocimiento mutuo de la riqueza cultural del otro: no es la imposición de la cultura de uno sobre la del otro, ni el mutuo aislamiento, con el insidioso y peligroso riesgo de crear guetos.

Papa Francisco

En 2016, el JRS impulsó actividades en **América Latina** para mejorar las oportunidades de subsistencia agrícola y la seguridad alimentaria, tanto para colombianos como para venezolanos, en un programa transfronterizo. Con este fin, el JRS se asoció con instituciones públicas cuya finalidad es asistir en proyectos agrícolas, proporcionando semillas y microcréditos. El JRS también apoyó iniciativas de medios de subsistencia en la frontera, de las cuales casi la mitad fueron dirigidas por mujeres, promoviendo proyectos agrícolas como el cultivo de cítricos, plátanos y cacao, así como un programa de cría de aves. Se desarrollaron proyectos de capacitación técnica tales como cursos de horneado, metalurgia, costura y peluquería para fomentar las oportunidades de empleo.

 *Mujeres en un curso de habilidades para la vida en Goma, este de la RDC.*

2016 fue un “año de gracia y alegría” para el JRS en el este del **Chad**, en palabras del director adjunto del JRS África Occidental, Joseph Thera. Los refugiados sudaneses en cinco campamentos donde el JRS ofrece educación secundaria, se encontraron en septiembre para celebrar una tasa de aprobado del 70 por ciento de los estudiantes del campo en los exámenes nacionales del Chad, y la posibilidad de una ampliar la educación mediante becas. El éxito no fue fácil, fue necesaria una ardua transición en las escuelas del campamento de los sudaneses al sistema educativo chadiano. Cuando las autoridades decidieron cambiar el sistema, las mal preparadas comunidades de refugiados rechazaron inicialmente el cambio, la asistencia escolar disminuyó y apenas el 16 por ciento aprobó los exámenes nacionales. El JRS estableció nuevas estrategias de educación destinadas a ayudar tanto a los estudiantes como a los docentes a integrarse gradualmente en el sistema educativo chadiano. La parte clave de la estrategia del JRS fue invitar a nueve maestros chadianos - tres en cada campamento - a apoyar y capacitar a sus homólogos sudaneses en el uso

del nuevo sistema. La presencia de los maestros chadianos fue muy apreciada por los refugiados, que vieron lo duro que trabajaron para elevar el nivel de las escuelas de campamento.

Otro reto abordado por el JRS en 2016 fue impedir que las niñas abandonaran la escuela. Solamente 72 de las 248 muchachas que se matricularon completaron el curso escolar 2015-2016, debido a muchos factores fuera de su control. Muchas ya estaban casadas o eran madres solas, y su acceso a la educación estaba determinado por lo que la comunidad permitía. El JRS trató de cubrir las necesidades específicas de las niñas, asegurando un ambiente de aprendizaje seguro, ofreciendo servicios de guardería y un proyecto de salud e higiene comunitaria, con especial énfasis en la salud menstrual. El proyecto abarcó ocho escuelas y tuvo como objetivo sensibilizar a estudiantes, maestros y otros involucrados en el funcionamiento de las escuelas. El proyecto también incluyó medidas prácticas tales como la distribución de suministros de higiene íntima y de gestión de residuos.

Estoy muy contento este año, porque tengo mi diploma de bachillerato. Antes de hablar de mí mismo, me gustaría agradecer al JRS, porque conseguimos nuestro título gracias al equipo que nos acompañó y nos apoyó. Junto con todos mis amigos, estoy agradecido al JRS. Acerca de mí: en primer lugar, aprendí a decir las 28 letras del alfabeto en árabe cuando mis padres me matricularon en la escuela coránica. Aprendí cómo expresarme y cómo leer. A la edad de siete años, mis padres me inscribieron en una escuela primaria en Darfur, donde me quedé hasta los 11 años. Acababa de comenzar la secundaria

cuando enfermé gravemente. Cuanto más tiempo pasaba, peor era mi enfermedad, hasta que no pude continuar mis estudios. Dejé la escuela y recibí tratamiento médico en Jartum durante un año y medio. Justo cuando empezaba a sentirme mejor, la guerra devastó mi aldea, así que no pude regresar a Jartum. Mi familia ya había buscado refugio en el Chad, en el campamento de Amnaback en el este. El 7 de julio de 2014, fui a reunirme con mis padres en el campamento. Hoy, sigo el tratamiento médico allí. A pesar de mi enfermedad y las difíciles condiciones de vida, no desesperé. Perseveré en mi sueño

para completar mis estudios secundarios, y jéste año conseguí sacarme el bachillerato! Este éxito significa una alegría infinita para mí y para mi familia. Pero no quiero parar aquí, quiero seguir aprendiendo. Mi proyecto de vida es ayudar a construir un futuro mejor para mí y para toda la comunidad de refugiados. Quiero ir a la universidad. Siempre y sea dónde sea, quisiera ayudar a todas las comunidades del mundo.

ZENAB de 26 años, vive en el campamento de Amnaback en el este de Chad



Nací en Vitoria, España. Tengo 56 años y pertenezco a las Hermanas Carmelitas de la Caridad (Vedrunas) desde que tenía 20 años. Dependiendo de donde he vivido y trabajado, la gente me ha llamado Teo, Dora e incluso Dori. Creo que cada uno de estos nombres es un reflejo de los muchos aspectos de mi personalidad. Llegué a África cuando tenía 32 años, a la República Democrática del Congo (RDC), donde tuve mi primer contacto directo con el Servicio Jesuita a los Refugiados en Goma. Yo estaba familiarizada con el JRS, ya que las hermanas vedrunas han colaborado con los jesuitas desde 1990. He vivido, trabajado, llorado, reído, aprendido, soñado, y he sentido desesperación y alegría con el JRS cuando trabajé con ellos durante dos años, desde 2013 a 2015, en Iriba, una pequeña ciudad en el Chad. Allí fui directora de un proyecto donde acompañamos a refugiados sudaneses de Darfur en el desierto. Recientemente, terminé una misión de un año en Bambari (RCA) trabajando como directora del proyecto, acompañando a los desplazados de África Central que huían de una triste e interminable guerra. Allí la gente me llamó por mi nombre, Teodora. Estos han sido años difíciles, preciosos y llenos de vida con muchas preguntas sin respuesta, y a menudo con sentimientos de gran impotencia. Pero siempre he agradecido y me he asombrado por todo lo que nuestros hermanos y hermanas refugiados y desplazados me han enseñado. Ellos conocen la vida y sus luchas. Por eso, acompañar, servir y hablar en su nombre ha sido uno de los regalos más hermosos que he recibido de África.

TEODORA CORRAL CCV
JRS África Occidental



En **Sudáfrica**, el Centro de Mujeres Arrupe, en Johannesburgo, siguió promoviendo la integración social a través de cursos de medios de subsistencia para mujeres de comunidades refugiadas y locales. Cada tres meses el Centro Arrupe aceptó una media de 120 mujeres en Johannesburgo, y 30 en Pretoria, para asistir a cursos de informática, peluquería, cosmética, repostería, costura e inglés. Después de tres meses, el JRS les proporcionaba las herramientas necesarias para iniciar su propio negocio, supervisaba sus progresos y les brindaba apoyo durante medio año para ayudarlas a comenzar en una economía que de otro modo sería un muy difícil. Se dio preferencia a mujeres vulnerables, como víctimas de la violencia sexual y de género (VSGV) y otros traumas.

📍 *Estas mujeres participan en una clase de inglés ofrecida por el JRS en el Arrupe Women's Centre, Johannesburgo.*



En el campamento de Dzaleka, **Malawi**, el JRS siguió gestionando servicios educativos desde los de primera infancia hasta la educación superior. El mayor número de estudiantes, casi 5.000, estaban en primaria y recibían comidas diarias servidas en su mayoría por padres miembros de la Asociación de Padres y Maestros (APM). La escuela incluía tanto a los habitantes locales de Malawi como a los refugiados, para fomentar la integración. En secundaria, aparte de dirigir una escuela para unos 800 niños, el JRS dirigió una "escuela abierta" para después de las horas lectivas. Esta iniciativa ofreció una educación acelerada, con módulos de autoestudio, a 117 estudiantes que no pudieron llegar a la escuela secundaria. Por su parte, la parte de educación superior del programa se desarrolló en colaboración con Jesuit Worldwide Learning (JWL). Dzaleka fue uno de los primeros sitios piloto de este programa de educación superior, con más de 2.000 ex alumnos en el campamento.

📷 *Los estudiantes se relajan en el patio de la escuela después de una lección. Campo de refugiados de Dzaleka, Malawi.*



Alain es uno de los fundadores de Salama Africa, una organización nacida para empoderar a los jóvenes en el campamento de Dzaleka en Malawi. El grupo ha puesto en marcha un grupo de baile reconocido a nivel nacional, equipos de fútbol y clases de arte para ayudar a los niños refugiados a mantener sus mentes y cuerpos activos. Alain, refugiado de la RDC, lleva en Dzaleka ocho años. Está en su tercer y último año de una diplomatura en Humanidades, una carrera

online de 45 créditos proporcionado por JWU y ofrecido virtualmente a través del Centro de Aprendizaje Arrupe del JRS en el campamento. Alain asistió a una escuela secundaria del JRS, después de lo cual continuó con el programa de diplomatura. Además de sus estudios, participa en un programa de prácticas con los servicios psicosociales del JRS. “Esta pasantía es muy importante porque me permite ganar experiencia en el mundo real. Llego a practicar lo que estoy aprendiendo y esto

es un desafío porque es muy diferente de lo que se aprende en el aula”, dice Alain, “pero me encanta conocer gente, escuchar sus historias y ayudarles a resolver sus problemas”. Su objetivo es poder trabajar con los jóvenes creando un entorno empoderador. Salama África ha tenido un gran impacto en la comunidad al inspirar a otros a perseguir sus aspiraciones educativas y creativas. La escuela de baile es una de las actividades más populares; su grupo ocupó el segundo lugar en un concurso de danza nacional y se presenta en festivales de todo el país. Tras la danza, jugar en sus equipos de fútbol es la actividad más popular, y juegan contra equipos en toda la región. Salama Africa también ofrece clases de repostería, canto, cine, ropa, joyería, dibujo, fotografía y escritura.

SARAH MORSHEIMER
JRS Internacional

📷 Alain y Toussaint, dos graduados de los programas de educación superior del JRS en el campo de refugiados de Dzaleka, Malawi, trabajan para apoyar a los jóvenes en su comunidad.



Personas atendidas por el JRS

	<i>Educación</i>	<i>Medios de subsistencia</i>	<i>Psicosocial / Pastoral</i>	<i>Emergencias</i>	<i>Advocacy / Protección</i>	<i>Salud</i>	<i>Total</i>
ÁFRICA ORIENTAL							
Etiopía	2.127	1.329	17.143	2.769	190		23.558
Kenia	438	60	10.979	198	195		11.870
Sudán	3.117						3.117
Sudán del Sur	2.856		6.421				9.277
Uganda	892	246	618	3.292			5.048
GRANDES LAGOS							
Burundi	15.172	276	100				15.548
Congo (RDC)	6.857	1.103	1.793	9.426	523		19.702
ÁFRICA AUSTRAL							
Angola			1.240	578	2.080	32	3.930
Malawi	7.035	818	4.221				12.074
Sudáfrica	1.225	814		1.401	4.835	2.209	10.484
Zimbabue	4.071	469					4.540
W							
Camerún (Est)	2.928						2.928
Chad	59.234						59.234
República Centroafricana	6.561						6.561

	<i>Educación</i>	<i>Medios de subsistencia</i>	<i>Psicosocial / Pastoral</i>	<i>Emergencias</i>	<i>Advocacy / Protección</i>	<i>Salud</i>	<i>Total</i>
ASIA PACÍFICO							
Australia	62	48	3.500	575	2.931	130	7.246
Birmania	384						384
Camboya	179	74	34		310	27	624
Filipinas		100		500	1.000		1.600
Indonesia	50	145	205	103	661	71	1.235
Tailandia	6.853	745	3.628	554	802		12.582
ASIA DEL SUR							
Afganistán	8.877						8.877
India	10.066	120	2.255	372	1.072	280	14.165
Sri Lanka	3.670	78					3.748
ORIENTE MEDIO							
Irak	1.652		7.394	7.393		285	16.724
Jordania			1.520	1.519		258	3.297
Líbano	2.092		1.600	1.421		242	5.355
Siria	1.487	175	9.759	190.821	2.531	13.068	217.841

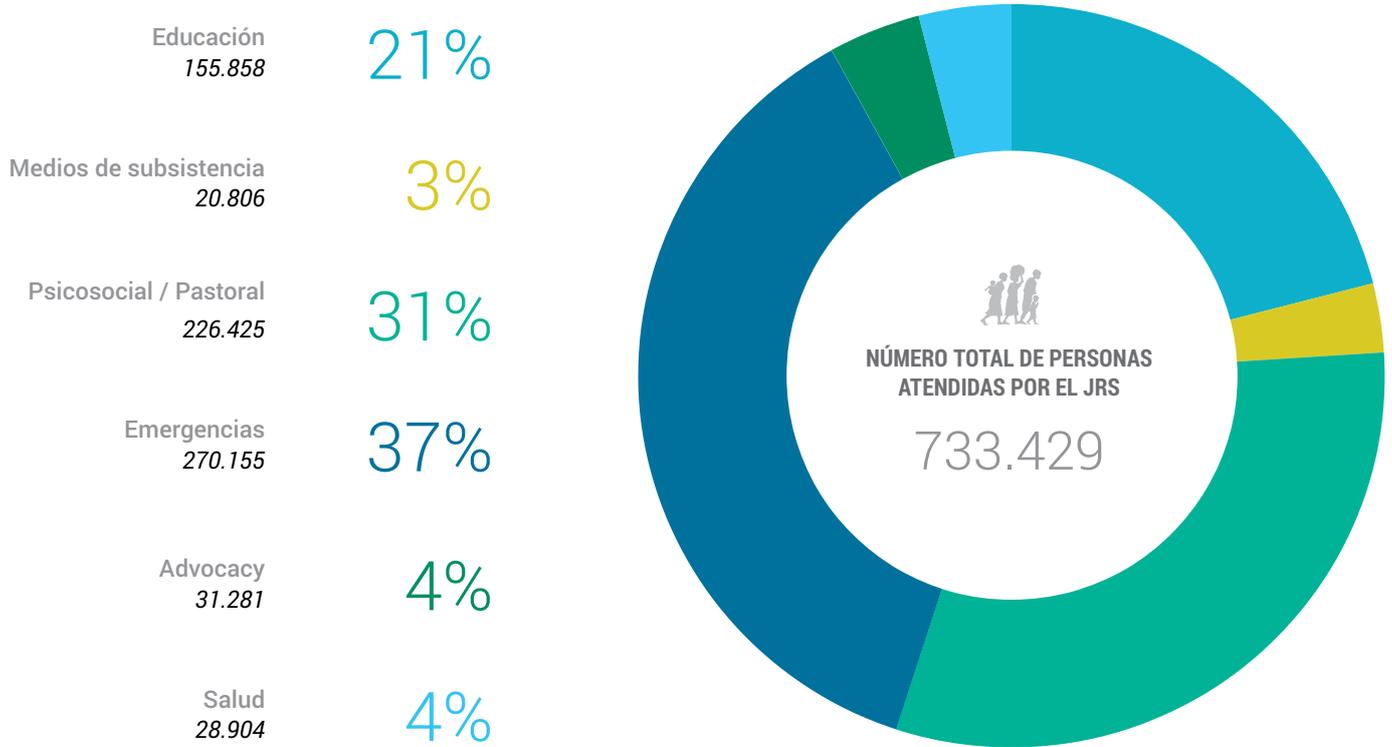
SIGUE EN LAS PÁGINAS 50 Y 51

Personas atendidas por el JRS

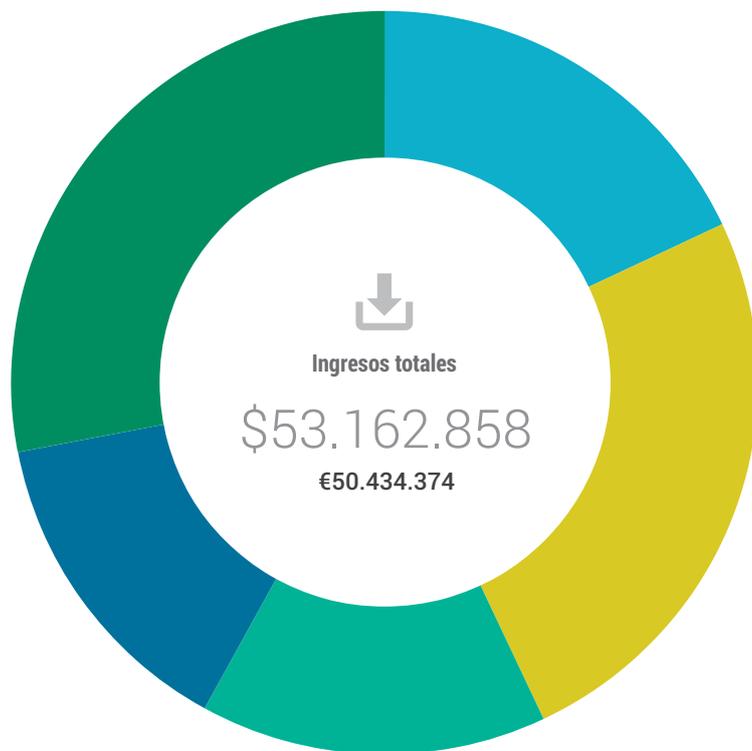
	<i>Educación</i>	<i>Medios de subsistencia</i>	<i>Psicosocial / Pastoral</i>	<i>Emergencias</i>	<i>Advocacy / Protección</i>	<i>Salud</i>	<i>Total</i>
AMÉRICA LATINA Y CARIBE							
Colombia	1.636	2.378	24.460	2.428	2.788		33.690
Ecuador	600	534	2.074	154	1.280	32	4.674
Venezuela	1.689	108	432	255	463		2.947
AMÉRICA DEL NORTE							
Canadá	100	25	120		12	101	358
EE.UU.			111.876				111.876
EUROPA							
Alemania		100	500		1.800		2.400
Bélgica			530				530
Croacia	4	200	2.000	20.000	600	200	23.004
Eslovenia	20		200		50		270
España	400	2.356		100	566		3.422
Francia	80	782	130		62		1.054
Grecia	230		25	3.000	50	20	3.325
Hungría	66	16	98		11	6	197

	<i>Educación</i>	<i>Medios de subsistencia</i>	<i>Psicosocial / Pastoral</i>	<i>Emergencias</i>	<i>Advocacy / Protección</i>	<i>Salud</i>	<i>Total</i>
Irlanda	1.010		690		780		2.480
Italia	1.322	2.034	1.721	15.000	2.725	9.475	32.277
Kosovo	15			387		178	580
Macedonia	427	3.100	344	168	285	1.263	5.587
Malta		150	300		450	100	1.000
Polonia	54	45	47	14	6	27	193
Portugal	246	113	1.359		455	284	2.457
Reino Unido	4		872				876
Rumanía		2.235		212	1.668	331	4.446
Serbia	45		6.032	7.450	75	280	13.882
Suecia	25	30	205	65	25	5	355
Gran Total	155.858	20.806	226.425	270.155	31.281	28.904	733.429

Personas atendidas por el JRS



Fuentes globales de ingresos



18%

Red de Cáritas /
Agencias católicas

\$9.356.365

24%

Donantes
institucionales

\$13.044.062

15%

Red y fuentes
jesuitas

\$8.210.697

14%

ONG y otras
fuentes

\$7.285.213

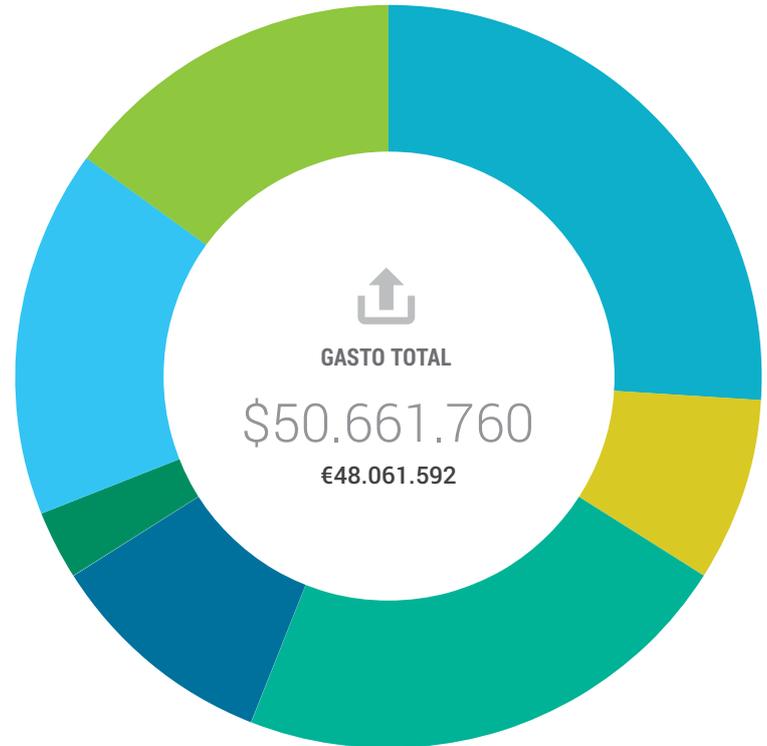
29%

Particulares, fundaciones
y empresas

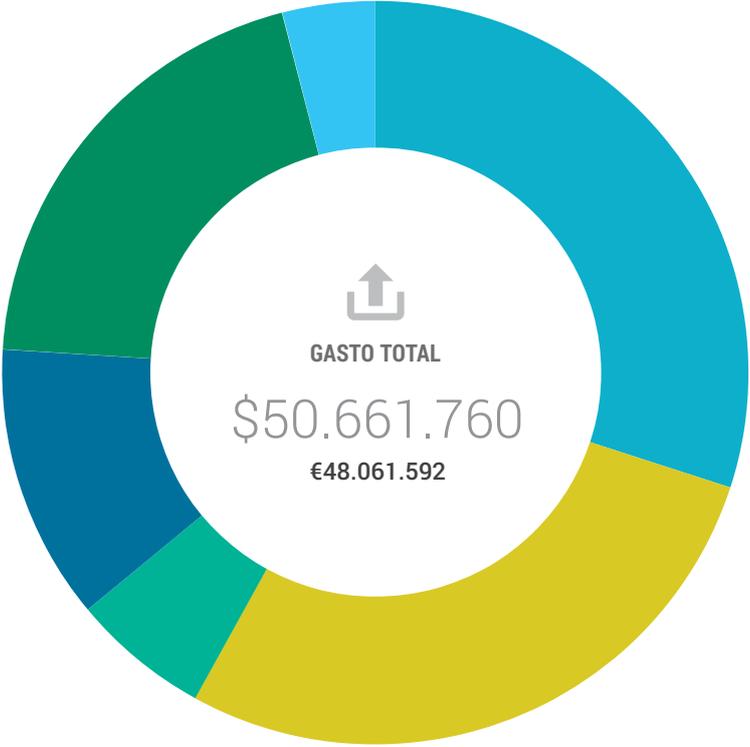
\$15.266.522

Gastos globales por categoría

Educación	26%
\$13.135.401	
Medios de subsistencia	8%
\$3.973.423	
Costes operativos / indirectos	22%
\$10.876.540	
Advocacy y protección	10%
\$5.224.190	
Salud	3%
\$1.739.013	
Emergencias	16%
\$8.133.740	
Psicosocial	15%
\$7.579.454	



Gasto global por continente



30% África
\$15.210.636

28% Oriente Medio
\$14.027.341

6% Asia
\$3.054.721

12% Américas
\$6.235.028

20% Europa
\$10.219.243

4% Oficina internacional
\$1.914.791

acoger proteger promover integrar



www.jrs.net